

# **Contexto de las elecciones 2025, una mirada prospectiva**

**Carlos Toranzo Roca**



# Contexto de las elecciones 2025, una mirada prospectiva

## Introducción

El objeto de este ensayo es realizar una reflexión sobre el contexto en el cual se realizaron las elecciones presidenciales de agosto de 2025, dar una apreciación sobre sus resultados e intentar una mirada prospectiva sobre la política y la economía boliviana.

## El contexto de las elecciones

En las elecciones de agosto de 2025 no todo fue difuso, había algo claro: podía ganar la oposición; Samuel Doria Medina o Jorge Quiroga aparecieron durante meses como los primeros en varias encuestas; en general, en las más de ellas, el primero llevaba una ventaja de dos puntos, solamente en dos encuestas Jorge Quiroga apareció como ganador; sus números estaban alrededor del 20 % para cada uno de ellos. Las opciones de Manfred Reyes Villa iban disminuyendo a medida en que se acercaban las elecciones; el candidato del MAS, Eduardo del Castillo tenía números muy bajos, cercanos al 2 %, sobre éste había dos dudas: ¿El MAS perdería la sigla? O ¿se obligaría a los funcionarios públicos a votar por ese candidato? Rodrigo Paz, en las cercanías a las elecciones, subía su porcentaje de adhesión, pero las más de las encuestas no le daban más de un 10 %, justamente por ello muchas cadenas televisivas no lo pusieron en los debates como uno de los candidatos con posibilidades de acercarse a Doria Medina o Quiroga. De UCS y ADN las encuestas tenían las peores previsiones que podrían significar que perdieran sus respectivas siglas.

Muchos analistas pensaron que Andrónico Rodríguez podría captar a todos los indecisos, los blancos o nulos, es que razonaban que la gente que adhirió al MAS por varios años votaría por el cocalero que

apareció, hace mucho tiempo, como el heredero de Evo Morales. Esa, que era una certeza para muchos analistas, se fundaba en el hecho de que en el pasado el voto de los indecisos favorecía al MAS, como sucedió en la anterior elección del año 2020 en que los números de Luis Arce Catacora subieron de manera significativa respecto de lo que decían las encuestas. Empero, es necesario afinar la idea sobre los indecisos: una cosa es cuando el partido de gobierno o, más en general, cuando el MAS estaba en un instante de bonanza económica, lo cual favorecía a que los indecisos voten en favor de ese partido y, otra distinta, cuando el contexto de las elecciones era de crisis económica como la que vive el país. En un marco de bonanza, los indecisos pueden votar en favor del gobierno y del partido que lo representa, en cambio, cuando se está en crisis económica, los indecisos no necesariamente votarán en favor del partido cuyo gobierno lleva al país a la crisis y da señales que no la puede resolver; como tampoco votarán en favor de las otras fracciones de ese partido, pues éstas indicaban que el camino de la economía estaba bien trazado por el MAS hace años, como sucedía con el razonamiento de Del Castillo o Andrónico Rodríguez.

También algunos analistas, y no pocos de ellos con mucha seguridad, creían que Morales podría dejar crecer a Andrónico y entenderlo como su sucesor. En este último punto siempre hubo una equivocación, dado que casi ningún caudillo quiere herederos, en la mayoría de los casos han intentado eliminarlos, sacarlos de opciones de poder, les han puesto trabas. Es que los caudillos se sienten únicos, irremplazables, se consideran los mesías insustituibles. Y claro está, Morales, que es un enfermo de poder, jamás creyó, ni creará que tiene o tendrá herederos; en lugar de darles apoyo, los trata de eliminar con su odio, Evo no podía promover a Andrónico, deseaba “matarlo”, no se daba cuenta que Andrónico se suicidaba a sí mismo al hablar y romper su mutismo. Evo entendía que él es el único que podía salvar a Bolivia y a la humanidad. Este es el tamaño de su enfermedad.

¿Cuál fue la posición de Evo Morales? Jugó varias cartas: primero, tratar de evitar que haya elecciones; a la par, intentó inscribirse como candidato usando varias siglas prestadas, incluida su negociación hasta última hora con UCS cuyo dueño, más que político es un mercachifle

electoral; jugó a que la justicia impida las elecciones vía salas constitucionales departamentales, en este intento obviamente que había la complicidad del régimen de Arce, quien no miraba con malos ojos quedarse un tiempo más en el poder. Hizo una marcha a La Paz, aseguraba que llegarían millones de marchistas, cosa que no sucedió. Movié a su gente con ayuda del narcotráfico para bloquear caminos en Llallagua, los francotiradores, suyos y del narco, abatieron policías y civiles. Los resultados de la marcha y del bloqueo no fueron favorables a Morales, en especial, lo sucedido en Llallagua que volcó a miles personas en contra del sujeto que buscaba el poder a toda costa, incluida la vida de muchas personas inocentes. En el capítulo de Llallagua se aclaró lo que muchos afirmaban hace mucho tiempo, había presencia del narcotráfico en conjunción con las acciones de Morales. La permisividad de los gobiernos del MAS con el narcotráfico ha conducido a que en Bolivia operen varios cárteles internacionales de la droga y ha permitido que el Chapare se convierta en una republiqueta que protege al narco, en la cual el Estado no tiene presencia. Pero no sólo eso, sino que parte de la “reserva moral de la sociedad”,<sup>1</sup> los movimientos ligados al MAS, estaban en plena conexión con los negocios del narcotráfico y del contrabando. La vieja y clásica independencia propia de las organizaciones sindicales y de los movimientos sociales fue trocada por una cooptación prebendal de ellos, el MAS utilizó una política de envilecerlos prebendalmente para que éstos apoyaran de manera obsecuente al régimen.

La opción por el voto nulo tomada por el líder cocalero apareció tarde. Morales entendió que perdió en todas sus apuestas, que ya no podía oponerse a la realización de las elecciones, éstas estaban en marcha y generaban esperanzas en la gente para solucionar los problemas del país, especialmente, los referidos a la economía, a las colas para obtener combustibles, a la inexistencia de dólares y a la dolorosa inflación de alimentos que castigaba y castiga a la población, fundamentalmente a los sectores sociales más vulnerables. Con su clásica enfermedad de creerse el insustituible, afirmaba que el voto nulo superaría el 50 % de la votación. Su primera intención era desle-

1 Como los llamaba el mismo Morales. [Nota del Editor]

gitimar las elecciones<sup>2</sup> y, segundo, buscaba triunfar frente a Andrónico y Del Castillo para demostrar que él era el dueño del ex MAS. Quiere decir que tomaba a las elecciones como unas “primarias” al interior del MAS para demostrar que él era quien tenía más aceptación en ese su partido. Pero, la estrategia de Morales no acaba ahí, sino que piensa que después de las elecciones vendrá un gobierno que tendrá que hacer un ajuste en la economía que lastime a algunos sectores vulnerables, a los cuales, a futuro, Morales pretende movilizar; bloquear caminos para derrocar al que sea gobierno entrante, siempre con la colaboración del narcotráfico que no acepta gobiernos que no les den todas las facilidades de operar, como se las dio el MAS en 20 años.

En este proceso preeleccionario existieron algunas imprecisiones analíticas o algunas miradas poco certeras sobre lo que acontecía en el contexto electoral. **Uno.** La propaganda de CNN para la transmisión de los resultados de las elecciones, así como varios comunicadores hablaban de memoria de polarización del voto en Bolivia; da la impresión que eso no era evidente, pues más del 70 % del electorado no estaba con el MAS y sus herencias; tal polarización sí existió en los veinte o quince años anteriores en que había gente pro MAS y otros en contra de ese partido. En estas elecciones, entonces, no estaba presente esa “grieta” —a la argentina—, pues el MAS alejó a la mayoría de la gente por muchas razones, entre ellas, la corrupción, pero, ante todo, por la crisis económica, además, de la crisis institucional, crisis moral, de valores y de ausencia de ética que caracterizó a su gobierno.

**Dos.** Se hablaba de demasiada dispersión del voto que podría generar graves problemas de gobernabilidad parlamentaria, pero, en las preferencias prelectorales éstas se concentraban en cuatro candidatos y eso no es para nada dispersión; ésta sí existe en el Perú o en Brasil, países, en los cuales decenas de partidos poseen representación parlamentaria. Esa idea de la dispersión del voto se anclaba en la observación de lo que vivimos en estos veinte años en que tuvimos una hegemonía absoluta del MAS, con mayoría parlamentaria de hasta dos tercios de parlamen-

2 El candidato Jaime Dunn, al no ser inscrito por el TSE, inicialmente también trató de deslegitimar a las elecciones al afirmar que era una jugada chueca de la autoridad electoral que lo sacaba de la contienda electoral: no admitía que él no presentó su documentación a tiempo.

tarios en ambas cámaras. Era y es incorrecto pedir hegemonía, como la que existió en estos veinte años, eso implica tener una visión errónea de la gobernabilidad, pues las situaciones de gobiernos con dos tercios del parlamento o inclusive sólo con mayorías absolutas en el mismo, han devenido en autocracias de alma dictatorial. El modelo democrático para gobernar no necesariamente viene de una gobernabilidad de mayoría absoluta o de dos tercios del parlamento acaparados por una sola fuerza política, inclusive con mayorías absolutas se tiende a la autocracia, eso pasa actualmente en Estados Unidos. El modelo democrático de gobernabilidad se ancla, más bien, en el diálogo, en la concertación y en la lógica de los pactos en el parlamento.

**Tres.** Los medios de comunicación, los periodistas, los analistas, la gente de a pie, la mayoría de la población, casi se rasgaron las vestiduras porque los candidatos de oposición no se unieron. ¿Esa unidad era posible? ¿La fue en el pasado? Casi nunca fue posible, por qué ahora debían cambiar los políticos, cuando bien sabemos todos ellos quieren unidad, pero solo en torno suyo; si conocemos muy bien que cada uno de ellos se cree el mejor y la única opción para enfrentar al MAS ¿Era posible que haya sucedido un milagro para que, primero, piensen en el país y, después, en sus intereses personales? No se olvide que hablamos de política, en ésta siempre hay más lodo que buenas intenciones. Pero, hay males que pueden tener algo de bueno; era previsible que Doria Medina y Quiroga, yendo juntos, podían sacar, en conjunto, una banca parlamentaria menor a la que obtendrían yendo solos, cada uno por su lado. Al mal tiempo buena cara.

**Cuatro.** Todos los candidatos, unos más que otros, acusaron a los demás por perjudicarlos por haber incurrido en guerra sucia. ¿Quién tiene el monopolio de la guerra sucia? Difícil de responder, da la impresión que todos la usan y la usarán a futuro. La guerra sucia es un tema clásico de todas las elecciones, quien no esté preparado para ella, se equivocó; si entró a la arena de la política, debe convivir con ella. Pero, una precisión: mostrar el *curriculum* de los candidatos no es guerra sucia, es simplemente información. En todo el mundo decenas de candidatos han ganado elecciones a pesar de que los hayan apuntado con toda la metralla de la guerra sucia. No siempre se pierde por la guerra

sucia, sino por lo que se hizo mal en las campañas electorales, se pierde por errores propios y no necesariamente porque los otros hayan hecho mejores campañas. Que el TSE no se equivoque creyendo que puede impedir las guerras sucias, esa es una ingenuidad.

Antes de las elecciones los candidatos del MAS o sus cercanos (¿Morena, UCS?) no sumaban más del 20 %, había hipótesis que decían que eso podía cambiar, pero no tanto, al extremo de que pudieran alcanzar un 55 o 60 %, como en las mejores épocas de ese partido. Existían muchos masistas que no sabían dónde ir, por quién votar; aquí es donde se certifica que no se hicieron las preguntas correctas sobre la candidatura de Rodrigo Paz. Normalmente la gente, especialmente de los sectores vulnerables, votan por alguien viable, más aún, los sectores que se definen a sí mismos como populares, por tanto, era poco probable que el electorado que antes se acercaba al MAS desperdiciara su voto.

En este análisis, todo lo relativo a lo popular requiere ser investigado, está poco analizado. ¿A qué se refiere, a temas étnicos, de clase, peculio, pobreza rural y urbana? Muchos sectores sociales denominados populares no son los “vulnerables”, hablamos de empresarios populares, de burguesías cholas y cunumis, *q’amiris* adinerados, clases medias acomodadas, cocaleros, transportistas, cooperativistas mineros, contrabandistas, dueños de ferreterías, hoteleros, vendedores de productos alimenticios. Entre los vulnerables hay capas de indígenas postergados, campesinos pobres, gremiales pobres, choferes asalariados, minibuseros asalariados, comideras, empleadas domésticas, enfermeras, asalariados de la empresa privada y pública. ¿Y los maestros, empleados públicos sujetos a salario fijo? ¿Son clases medias pobres los jornaleros agrícolas? Podríamos incluir a policías y clases del ejército entre los vulnerables.

Hay masistas pobres y ricos: los dos sectores son ¿populares? Buena parte de esos sectores populares se inclinan a favor del mercado y no a la reciprocidad, al vivir bien, ni a la lógica comunitaria. Por otro lado, hay sectores populares, grupos de pobres, vulnerables, que también no querían crisis económica, ni aumento de precios de los alimentos y que, por lo tanto, no necesariamente mantendrían lealtades electorales con el MAS. Lo popular, con todo lo abigarrado, amplio y difuso que es, ahora es distinto al pasado, pues las burguesías cholas que son catalogadas

—con acierto o no— como populares, quieren libre mercado, no desean crisis económicas para seguir ganando, precisan dólares para importar, legal o ilegalmente. Recién se habla con sorpresa de los *q’amiris*,<sup>3</sup> sectores provinciales de origen aymara que son adinerados y operan de manera empresarial; no obstante, ese tema se discute hace más de treinta años bajo el paraguas de la reflexión de las burguesías cholas.<sup>4</sup> Por tanto, aquí surge una certeza: la sociología boliviana aún no ha dado análisis precisos de la realidad, de la complejidad de los grupos sociales, más aún, ha mantenido en la penumbra la clarificación de lo popular.

Profundicemos en el tema. Al llegar al primer cuarto del siglo XXI la idea de lo popular y lo nacional popular no es tan clara como cuando la enunciaban los escritos de *La Calle*,<sup>5</sup> en los años 40 del siglo XX, como tampoco tiene tanta claridad como la que poseía en los años iniciales de la Revolución de 1952; en esos tiempos no precisaba mucha explicación, se lo sentía como una emoción más que como un concepto claramente definido. Su contenido podría decirse que aludía al “pueblo” (pero éste es difuso, no siempre ha sido bien definido, es gelatinoso y se lo ha usado con diferentes valencias), aludía a los de abajo,<sup>6</sup> a los vulnerables, a los pobres, a los discriminados, a los obreros-proletarios, a los campesinos. En los cuarenta y cincuenta del siglo XX no se hablaba de los indígenas ni de los pueblos originarios, menos de la invención instrumental del MAS de los “indígena originario campesino”, los IOC, así sin puntos intermedios.

3 Llanque Ferrufino, J.: *Los capital(es) de los qamiris aymaras*. Centro de Ecología y Pueblos Andinos, Oruro, 2011.

4 Toranzo, C.: *Burguesías “made in Bolivia”: el neoliberalismo popular*. PIEB, La Paz, 2011. Toranzo, C.: “Repensando el mestizaje en Bolivia”. En: Rojas, G. (coordinador): *¿Nación o nación(es) bolivianas*. Instituciones para nosotros mismos. CIDES-UMSA, La Paz, 2009. Toranzo, C.: *Rostros de la democracia: Una mirada Mestiza*. FES- ILDIS, Plural, La Paz, 2006. Toranzo, C.: “Burguesía chola y señorialismo conflictuado”. En: Mayorga, F.: *Max Fernández, La política del silencio*. ILDIS, La Paz, 1991. Toranzo C.: “Carlos Palenque y el condepismo”. En: *Nuevos actores políticos*. Ed. ILDIS, La Paz, 1992. Toranzo, C. (Prólogo). En: *Lo pluri-multi o el reino de la diversidad*. Ed. ILDIS, La Paz, 1993. Toranzo, C.: “Burguesías chola y capitalismo boliviano”. *Journal de Comunicación Social* 10(10), mayo de 2020. (Ed. Impresa).

5 El matutino *La Calle* fue fundado por Carlos Montenegro, Armando Arce, Augusto Céspedes, con la colaboración, entre otros, de Walter Guevara Arze y José Cuadros Quiroga.

6 Azuela, M.: *Los de abajo*. Stockero, Miami.

Siguiendo la idea del nacionalismo que oponía la nación a la anti-nación, o al pueblo contra la aristocracia, puede afirmarse que lo nacional popular era algo (conceptual o emocional) que se oponía a la aristocracia. Para 1940 o 1950 lo nacional popular era una vagüedad “muy concreta”, palpable. René Zavaleta Mercado en su texto sobre *La formación de la conciencia nacional*<sup>7</sup> formuló interesantes ideas sobre la nación, pero tampoco logra definir con precisión lo nacional popular y conste que él mismo, en su exilio de México en los años 70 del siglo pasado, se definía como nacional popular. En conclusión, es un *concepto* muy difuso, gelatinoso, habrá quienes le quiten el estatuto de concepto preciso y lo dejen solo como un sentimiento.

Pasaron más de setenta años de la Revolución de 1952, ella se hundió a los doce años desde que el MNR subió el poder; transcurrieron veinte años del proceso de cambio de un nacionalismo revolucionario indigenista; en 2025 nos hallamos en un momento histórico en que también dicho proceso se hunde. Desde 1952 hasta el presente han existido grandes cambios demográficos en el país: en 2025 prácticamente un 75 % de la población es urbana; de acuerdo con muchos datos censales y no censales la mayoría de la población no se auto percibe como indígena, solamente en el censo de 2001 —por un falseamiento deliberado de la boleta censal— la mayoría se consideraban originarios, es que en tal censo las preguntas obligaban a los bolivianos a anotarse en uno de los cinco pueblos originarios que mostraba la boleta censal, no había la posibilidad de anotares como mestizos o bolivianos.<sup>8</sup> El proletariado o la clase obrera casi ha desaparecido, en especial después de 1985, pero nunca fue muy grande; en la actualidad el 85 % del empleo es informal.

¿Podemos decir que hoy existe aristocracia? Quizás la hay. Algunos grupos empresariales de la gran empresa, en especial cruceña, los grupos bancarios y unos pocos importadores. Pero, a esos grupos tradicionales, con el proceso de cambio, se suman las nuevas aristocracias: los cooperativistas mineros (su cúpula de los que fungen como empresarios), los cocaleros ligados al narcotráfico, los transportistas

7 Zavaleta Mercado, R.: *La formación de la conciencia nacional*. Amigos del Libro, 1990 [1967].

8 Inclusive en el último Censo, con referencia a la autoidentificación étnica, se elude hablar de mestizo y de boliviano.

que lo fueron desde antes, varios sectores de los contrabandistas, dueños de grandes ferreterías, muchas elites políticas masistas que se han enriquecido con la corrupción del MAS, así como parte del sindicalismo cooptado por el MAS. Así entonces: ¿Hay aristocracias tradicionales y otras nuevas? ¿Estas últimas pueden ser populares? ¿Están dentro de lo que de manera difusa se denomina *bloque popular*?

A setenta años de la Revolución de 1952, lo nacional popular no es lo que fue en esos tiempos; si en esos años había claridad sobre lo que significaba, lo mismo no sucede hoy día, pues lo “popular” ha cambiado mucho, es difícil definirlo solo sobre la base de ideas identitarias que el MAS agitó mucho en 20 años de gobierno, pero que ahora se van diluyendo o debilitando y, más todavía, porque en 2025 estamos en un país donde la población es mayoritariamente mestiza y urbana. Tampoco los conceptos de clase facilitan la tarea, máxime en Bolivia donde casi no hay proletarios y el empleo informal supera el 85 %; asimismo, los indicadores de pobreza no ayudan mucho en esta tarea en un país que, medido por indicadores de ingreso, explicaba que más del 50 % de la población era de clases medias, cifra que disminuirá por la crisis económica que vive el país. Así pues, el *concepto* de lo nacional popular requiere ser reinterpretado y ser redefinido. Muchos más todavía, la idea difusa de “bloque popular”, a la cual se han referido varias de las candidaturas ligadas o cercanas al MAS.

El MAS durante 20 años de gobierno ha vuelto a impulsar la lógica política amigo-enemigo, la que implica que a este último habría que destruirlo, eliminarlo. Al MAS le sirvieron las polarizaciones para mantenerse en el poder y “destruir” a los enemigos; se ocupó de poner en la silla de los enemigos a los *q´aras*, enemigos de los masistas; a los cambas por enemigos de los collas; a los ricos por enemigos de los pobres; a los neoliberales, por enemigos del proceso de cambio. Pero, la paradoja de la historia es que los cocaleros son profundamente neoliberales, los campesinos son también neoliberales, los gremiales y los transportistas son neoliberales. Todos ellos no quieren que el Estado interfiera en sus negocios, al Estado solo lo quieren para que les dé alguna granjería; paradójicamente los empresarios de la agroindustria cruceña son profundamente liberales, neoliberales, pero nunca han renunciado a los favores del Estado como la

subvención en los precios del diésel. Lo que hay que poner de relieve es que en Bolivia hay un amplio neoliberalismo “popular” conformado los grupos antes descritos, con las burguesías cholas en las cúspides de dichos sectores sociales.

Las elecciones se dieron en contexto de crisis económica y crisis política del MAS, eso no sucedió en las elecciones anteriores en que ganó ese partido, esta es una diferencia sustantiva para entender las elecciones de 2025. El MAS como partido se estaba hundiendo, pero eso no negaba que había gente que seguía aún las ideas y emociones originales de dicho partido, ante todo, hablamos de pobladores del mundo rural; otros grupos en esos ámbitos decían que con Morales había “circulante”, pues nunca entendieron de dónde vino el *boom* económico de los primeros años del gobierno del MAS. Cuando hay crisis, según René Zavaleta, hay un “momento de disponibilidad” que hace posible que la gente acceda a cambiar de ideas, por ejemplo, pueda aceptar votar por otros por quienes no lo había hecho antes, o que pueda aceptar las propuestas de ajuste económico para salir de la crisis, lo cual implica decir sí a un incremento de precios de los combustibles, si creen que eso es parte de la solución de la crisis económica. Algo de eso sucedió en 1985 cuando Paz Estenssoro inició el ajuste económico aprobando el Decreto 21060.

Pero, en Bolivia no sólo se vive la crisis económica, la falta de dólares, de diésel, gasolina y la inflación en los precios de los alimentos, sino que la población percibe que vivimos una crisis del exceso de clientelismo y de prebendalismo estatal, eso es más profundo que solamente los temas económicos, se trata de la degradación moral del poder por ausencia de ética, por la pérdida total de los valores que guían la convivencia cotidiana. La corrupción y el narcotráfico se han naturalizado, Morales ni Arce han reparado en esos temas; el esfuerzo por mantener el poder ennegueció a ambos. Llegaron al poder como portadores de nuevos valores, del “hombre nuevo”, discursaron sobre la ética, pero la corrupción fue su sello; recitaron sobre el cuidado de la Madre Tierra, pero la depredaron e impulsieron el extractivismo; entre interculturales y empresarios cruceños ampliaron la frontera agrícola, destruyendo el medio ambiente. En 20 años de gobierno la corrupción fue más grande

que en el pasado, el respeto a la Madre Tierra no existió, se impuso la deforestación y la quema de bosques; importaba hacer carreteras en parques nacionales para ampliar la frontera agrícola en favor de los cocaleros, centro del poder actual; a los indígenas los reprimieron: los “interculturales”, es decir, los cocaleros les quitaron sus tierras. Morales tuvo de aliados a los empresarios cruceños, sometió con prebendas a los militares y a los movimientos sociales, esto último ha continuado con Arce. Los jóvenes se dieron cuenta que no sirve estudiar más para que haya movilidad social, pues para obtener empleo había que portar las credenciales del MAS y, además, sintieron que para ser viables económicamente necesitaban entrar en el marco del contrabando o de la cercanía al narcotráfico. Todo esto es doloroso, pero esas son las percepciones sobre el MAS que tenía una buena parte de la población antes de las elecciones, por eso su rechazo a ese partido.

El contexto preelectoral sumaba más elementos de importancia: existía una fuerte desinstitucionalización, estaban profundamente debilitados el Poder Judicial, la Asamblea Legislativa, los partidos políticos, el Banco Central, la Contraloría del Estado, las organizaciones sindicales, el Defensor del Pueblo, las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional. Estamos en un país donde se violaron sistemáticamente los derechos humanos; se cometieron ejecuciones extrajudiciales, como en el Hotel Las Américas en Santa Cruz, se encarcelaron a opositores; se empujaron a la quiebra a medios de comunicación independientes a quienes se les cerró la pauta publicitaria del Estado o se los asfixió con patrañas impositivas; hay miles de bolivianos que se exiliaron voluntariamente por temor a una justicia politizada. Bolivia se encontraba aislada internacionalmente, pues sus relaciones privilegiadas eran con Cuba, Nicaragua, Venezuela o Irán.

En esta elección no se debatió el tema identitario, éste no fue el centro de la discusión, fueron más importantes, primero, la corrupción y, segundo, la crisis económica: carencia de dólares, de diésel y de gasolina, inflación de alimentos. Justamente por el tema de la corrupción, Edman Lara tuvo la importancia que otros no tuvieron; la corrupción era la radiografía de cómo la gente sentía que gobernó el MAS, era una referencia a la corrupción estatal y, de las instituciones, y no tanto la

corrupción cotidiana, de la calle. No discutir lo étnico implicaba decir que la impostura indigenista del MAS se diluyó, en una población que se entiende a sí misma como mestiza, país mestizo que el MAS quiso olvidar, subalternizar y ocultar. Se vino abajo el discurso forzado del Estado Plurinacional, ése que se fundaba en la existencia de 36 naciones,<sup>9</sup> pero que nació semi muerto, pues lo plurinacional prácticamente no tenía existencia sociológica dado que casi una treintena de esas naciones tenía una población mínima. Empero lo plurinacional, junto a lo étnico y la etnización de la política, impulsó a reforzar las identidades particulares y crear violencias sociales en torno a ellas, en lugar de la construcción y del rescate de lo común a que une a la población.

Paralelamente se diluyó también el modelo social comunitario, pues la mayoría de la gente no cree en la comunidad, tiene fe en el mercado, no cree en el *vivir bien* —propaganda antropológica del MAS durante 20 años—, sino se apega al vivir mejor. Los más de los sectores sociales, sino la totalidad de ellos, aman la lógica de mercado y no la lógica de la reciprocidad. Bolivia —ya lo dijimos— es un caso de neoliberalismo popular, porque los actores gremiales, cocalleros, campesinos, cooperativistas, transportistas, contrabandistas, dueños de ferreterías y talleres, choferes, son neoliberales.

Las elecciones se produjeron en un país de amplia mayoría urbana y, ante todo, mestiza, no indígena. Reafirmamos que el Estado plurinacional al nacer no existió como realidad sociológica; ese Estado fue una ficción, hoy se ha agotado la interpelación sobre él, se ha hundido como concepto y realidad, ello no quiere decir que no haya sido correcta la inclusión indígena, pero de unas minorías, en un país de mayorías mestizas. Así pues, se hundió la mirada indigenista del país, quedó desmentida la igualdad automática entre hombres y mujeres definida por *chacha warmi*, quedó clarificada la visión homofóbica del MAS, ésa que permitía que las ministras de Morales festejen el machismo y los delitos ligados a la pedofilia de su líder. Asimismo, quedó socavada la “reserva moral de la sociedad”, hablamos de los movimientos sociales masistas, pues varios de ellos acabaron ligados al contrabando y al narcotráfico. Su metáfora dolorosa es Llallagua.

9 Ya en el Censo de 2012 no hubo adheridos a cuatro o cinco de ellas.

Las elecciones abrían expectativas para mucha gente, para dejar atrás la crisis; las encuestas apuntaban a dos ganadores, Samuel Doria Medina y Jorge Quiroga, pero desde años atrás existía un voto oculto, normalmente de sectores populares, pero se manifestaba más en favor del partido de gobierno cuando no había crisis, por eso se intuía que no podría no ser tan masivo en favor del MAS. ¿Todos los indecisos serían del MAS? Eso era difícil de probar, más aun en un contexto de crisis de dicho partido, pero ese tema es nodal para entender las elecciones y, ante todo, su resultado. Hemos afirmado que buena parte de la bolsa de lo popular adscribe a la lógica de mercado, se puede hablar de clases medias ricas, de empresarios populares, todos ellos alojados en la informalidad, lo cual conduce a preguntar: ¿La informalidad económica no influirá en la informalidad política, en la falta de partidos políticos, en la ausencia de instituciones partidarias? Esta conexión entre ambas informalidades es parte de la especificidad política y económica boliviana que debe ser analizada con más profundidad, hasta ahora es un agujero negro indescifrable,

En Santa Cruz mucha gente quería un candidato radical, pues ese departamento es el más enfrentado al MAS, en especial en sus áreas urbanas, por eso subía Quiroga en las encuestas, pero cuando este candidato bajó su discurso agresivo anti MAS, muchos dejaron de seguirlo y tomaron otras opciones de voto. El apoyo del empresario Marcelo Claure al empresario Samuel Doria Medina pudo ser el abrazo de oso, pues muchos bolivianos no ven con buenos ojos a Claure, más aún, entendiéndolo que el ADN político de muchos sectores populares contiene una buena cuota de una cultura anti empresarial, y, peor aun, cuando ellos percibían, correcta o equivocadamente, que entre esos empresarios existía algún pacto para la explotación del litio. Aquí lo anti empresarial se juntaba con el anti imperialismo americano<sup>10</sup> de la cultura política de esos bolivianos que miraban a Claure como un emisario de los intereses norteamericanos. El otro abrazo del oso que recibió Doria Medina fue el de Alejandro Alma-

10 Los sectores populares, se reafirman como antiimperialistas, enemigos del imperialismo americano, pero no dicen nada del imperialismo chino y ruso al cual miran con buenos ojos. Asimismo, apuestan por la soberanía de la nación, pero no dicen nada de la presencia de la inteligencia cubana y venezolana dentro del Estado masista definiendo lo que debe hacer o no el gobierno.

raz, ex militante del MAS que, según los empresarios cruceños, se dedicó, años atrás, a repartir tierras fiscales a los interculturales militantes de ese partido.<sup>11</sup> Sea correcta o no esa apreciación del empresariado cruceño, lo cierto es que el apoyo de Almaraz a Doria Medina lo perjudicó mucho en ese departamento. De otra parte, mucha gente veía como excesivo e insultante el gasto que hacía este empresario en la campaña y criticaban la supuesta obediencia de algunos medios o comunicadores en favor de su campaña.

Durante veinte años en las campañas electorales no hubo debates entre los candidatos, pero, para bien de la democracia, éstos volvieron; los más de ellos estuvieron mal organizados, no se debatía, solo se lanzaban arengas de propaganda con libretos que leían, bien o mal, muchos candidatos. Pero, lo mejor de ellos es que se sentía que volvía la democracia, eso favorecía a la oposición. Había aroma de retorno de la democracia, por eso volvían muchos exiliados.

En Bolivia hay una porción de gente que vota a ganador, se sube al carro de los viables, eso podría replicarse en las elecciones, en especial con el voto de algunos sectores populares. Andrónico Rodríguez se cayó en sus entrevistas, parece que entendió que su capital fundamental fue su mutismo, pues cuando comenzó a hablar demostró no tener ninguna capacidad, ni carisma, ni ideas, ni pasión. No ganó el reducto chapareño del cual surgía, éste seguía fiel a Evo Morales. Si al inicio de la etapa pre electoral Andrónico parecía el recambio generacional del MAS, en la campaña se notó que no lo era. Su compañera de fórmula no le sumó mucho, antes bien, lo perjudicó porque defendía a Morales y daba muestras de ser muy cercana a García Linera.

Tuto vendió la imagen de conocer bien los problemas del país, de ser un buen administrador, de poseer buenas relaciones internacionales; su discurso fue, al inicio, agresivo contra el MAS, después, lo morigeró, pero se apartó radicalmente de lo que hicieron los gobiernos de ese partido; la percepción sobre él es que era un representante de la “derecha”

11 Además del indiscutible apoyo envenenado de Almaraz, la alianza con el gobernador Fernando Camacho (que debía ser recíproca para después SDM apoyar la repostulación para gobernador de FC) no lo benefició en nada y, me atrevería a decir, lo perjudicó, incluso en SC, donde presuntamente FC no tenía la fuerza que pregonaba. [Nota del Editor].

boliviana, muy ligado a los sectores empresariales cruceños. Samuel se presentó, ante todo, como empresario exitoso que realizaba inversiones en Bolivia y que hacía labor social en su país; para diferenciarse de Quiroga, intentó ubicarse en el centro del espectro político, quizás no lo haya logrado a plenitud, pues la percepción de la gente es que era otro representante de los sectores conservadores.

La preferencia electoral de Samuel y Tuto, de ambos, en las encuestas, era la cifra histórica de quienes siempre estuvieron alejados del MAS; esa suma bordeaba el 40%; este dato no lo pudieron quebrar, es probable que haya habido poco análisis sobre las causas que explicaban por qué esos números no puedan subir. La campaña de ambos fue hecha especialmente en medios y en las redes, la calle y el “puerta a puerta” no fue el camino privilegiado. Desde hace años atrás, parece que Samuel Doria Medina y Jorge Quiroga, regalaron al MAS el campo de lo popular, no hicieron esfuerzos por entender y ligarse a las clases medias bajas, a los pobladores de las laderas urbanas, menos aún, a las poblaciones de las provincias, probablemente ignoraron al mundo campesino, e inclusive no interpelaron a los millones de cuentapropistas, a los emprendedores populares, los más de ellos ubicados en las franjas de los sectores sociales vulnerables del país. Si ese fue su comportamiento de años, era poco probable que lo cambiaran en la época de campaña electoral. Quizás Jaime Paz les habría dicho que solo hacían campaña para los ya convencidos de las clases medias, clase media altas y empresarios tradicionales, es decir, en el viejo lenguaje mirista, para los “culitos blancos”.

En el otro lado, Rodrigo Paz también usó medios, no tanto como los otros candidatos, pues su campaña fue más modesta, utilizó redes, pero a diferencia de Doria Medina y Quiroga, hace años que visita las provincias, los mercados populares, en especial, los lugares donde se concentra la informalidad económica, de ésa que tiene ansias de llegar a ser clase empresarial. Sintetizó, mezcló medios, redes y calle; pero una “calle” especial, la de los negociantes, comerciantes, de los emprendedores populares, sea de los acomodados o de los que quieren serlo. Rodrigo Paz habló también a las clases medias-medias, a sectores periurbanos, Lara a las clases medias populares, suburbanas; y los dirigentes alteños del PDC, en especial aquellos que tienen cercanía ideológica con el Mallku,

como es el caso de dirigentes alteños, interpelaron a los habitantes rurales, campesinos o comerciantes rurales. Da la impresión que acudieron a una campaña basada en la intuición sociológica, discriminando sectores de clases medias a los cuales interpelar. En todas las encuestas aparecía que el principal problema del país era la corrupción, ante todo estatal, es ahí donde apuntó su discurso Lara; en Bolivia se vota más por caudillo que por siglas o programas de gobierno, muchos sectores periurbanos vieron a Lara como un caudillo, valoraron sus rasgos autoritarios. Es que en Bolivia hay una cultura política autoritaria, poco democrática; el autoritarismo tiene vida en la escuela, en el sindicato, en la familia, en la iglesia, en los partidos políticos, en los clubes deportivos, en las fuerzas armadas, en la policía. Debido a ello es que hay audiencia para discursos no democráticos como los del ex policía.

## Resultado de las elecciones

En esa parte del ensayo nos ocuparemos, ante todo, de intentar leer los resultados que obtuvo Rodrigo Paz, no nos ocuparemos, sino tangencialmente de los resultados obtenidos por los otros candidatos, pues ya emitimos razonamientos sobre los mismos.

Los resultados de las elecciones fueron una sorpresa total, cuando se esperaba que los primeros lugares quedarían en manos de Samuel Doria Medina y Jorge Quiroga, sucedió lo no previsto, resultó ganador Rodrigo Paz con el 32,06 % de los votos, cifra muy superior a los diez puntos que le daban las últimas encuestas; en segundo lugar, quedó Jorge Quiroga con el 26,70 %, es decir, una diferencia de más de cinco puntos. Sorpresa también fue que Doria Medina no entre al balotaje, pues sacó solamente el 19,69 %, siete puntos por detrás de Quiroga, cuando, en la mayoría de las encuestas, el empresario superaba en dos puntos al candidato de LIBRE. En cuarto lugar, se ubicó Andrónico Rodríguez con el 8,51 %, es decir, que un número bajo de indecisos votó por él, contrariando las expectativas de algunos analistas que lo veían entrar al balotaje. Quinto, Manfred Reyes Villa con el 6,75 %, este resultado ya estaba previsto en las encuestas. Sexto, Eduardo del Castillo con el 3,17%, su mérito fue salvar la sigla del MAS. Y con menos del tres

por ciento Jhonny Fernández y Pavel Aracena, cuyas organizaciones políticas perderán sus personerías jurídicas.

**Tabla N° 1**  
**Resultado de las elecciones**

	Porcentaje	Senadores	Diputados
Rodrigo Paz	32,06	16	49
Jorge Quiroga	26,70	12	39
Samuel Doria M	19,69	7	26
Andrónico Rodríguez	8,51	-	8
Manfred Reyes Villa	6,75	1	5
Eduardo del Castillo	3,17	-	-
Jhonny Fernández	1,67	-	-
Pavel Aracena	1,45	-	-
Votos nulos	19,87		

Fuente: TSE.

El llamado a votar nulo de Morales no alcanzó sus previsiones de alcanzar el 50%, pero llegó al 19.87 %, cifra de la cual habría que descontar un 4 % que es el porcentaje histórico del voto nulo. Quiere decir que él ganó en las “primarias” del MAS y tiene una fuerza electoral nada despreciable. Sin embargo, él hace años se proyectaba como una figura respetable e impulsor de la inclusión social,<sup>12</sup> pero llega a 2025 como símbolo de la corrupción y de su relación con el narcotráfico, ubicado como un enfermo que no para sus actos para volver al poder, aunque éstos cuesten vidas humanas. Y como estatura moral, acaba señalado como pedófilo, imputado por trata de personas y por estupro, delitos en los cuales tuvo la complicidad de varios de sus ministros y ministras, incluido el presidente del último período Arce Catacora.<sup>13</sup> Triste final para el líder cocalero. Pero, no digamos final, porque en política todo puede suceder.

12 Normalmente, la inclusión social ha sido la razón o el pretexto con el cual muchos gobiernos autoritarios, denominados “populistas” trataron de quedarse en el poder.

13 Tanto Morales como Arce han incurrido en tráfico de influencias en favor de sus respectivas amantes y favoreciendo la corrupción de sus familias, como es el caso de los hijos de Arce

Como siempre las encuestas no fueron finas con sus resultados; ellas, como en tiempos de Carlos Palenque cuando fue candidato a la Alcaldía de La Paz, no logran entender a los distintos sectores populares, urbanos, peri urbanos y rurales; su lectura sobre los indecisos y el voto en blanco hace décadas que deja mucho que desear, asimismo, no reconocen el sentido pragmático de varios sectores vulnerables y populares que tienen tendencia a votar en favor de los candidatos viables o ganadores. Luego de cada elección, las encuestadoras emiten disculpas y justificaciones sobre sus yerros, en agosto de 2025 se justifican indicando que la casi mayoría del electorado definió su voto en la última semana previa a las elecciones. Creemos que esa explicación no es suficiente, está claro que dichas empresas tienen un déficit muy fuerte en el análisis político del contexto de las elecciones, es muy pobre su acercamiento sociológico a la cultura política de este país. El trabajo de las encuestadoras es fundamentalmente estadístico, así debe ser, pero, conectando los temas electorales con la ciencia política, la sociología, la cultura política y la historia política del lugar en el cual realizan su trabajo; todo esto no quiere decir que se deba desprestigiar a las encuestas como un método para acercarse a las preferencias electorales, pero, también cuenta mucho la lectura e interpretación de los datos que proporcionan.

Las deficiencias señaladas son extensivas a los grupos de análisis de las fuerzas políticas, pero, hay otro tipo de errores, varias organizaciones políticas se encandilan cuando algunas encuestadoras les muestran resultados favorables, encanto que se reproduce al oír a analistas que endulzan sus oídos con afirmaciones positivas para esos grupos, pero éstos no tienen criterios técnicos consistentes para verificar esos resultados o análisis. Asimismo, un tema recurrente en los políticos, es que, muchas veces, ellos tienen asesores que no poseen voces críticas y analíticas sobre la realidad, sino solamente emiten juicios positivos en favor de sus allegados, los cuales son aprobados con agrado por los contratantes.

Hace meses que buena parte de la población pedía renovación en los candidatos, decían que había aburrimento con quienes ya candidatearon varias veces, se referían en especial a Samuel Doria Medina y a Jorge Quiroga; esos ciudadanos vieron en Rodrigo Paz la cara de la

---

Catacora.

renovación, a pesar que éste lleva muchos años en la política (23), en el parlamento, pero antes no fue candidato a la presidencia; vieron más renovación aún con Edman Lara, el *out sider* que piden muchos electores, este candidato a la vicepresidencia, trabajando con mucha habilidad el tema de la corrupción —que se ubicaba como primer problema para los bolivianos—, se posicionó muy bien, especial en sectores urbano populares, provinciales y rurales, quienes no miraron con molestia el estilo autoritario del ex policía, antes bien, dada la cultura autoritaria de la mayoría de nuestra población, muchos se identificaron con esas formas. Estos elementos, en parte, contribuyen a comprender por qué Rodrigo Paz ganó la elección. Pero, es más, la dupla jugó una estrategia de complementación discursiva entre el “policía bueno” y dialogante (Rodrigo Paz) y el “policía malo”, (y esto no es metafórico, Edman Lara), estrategia que les resultó positiva en la primera vuelta.

Probablemente Rodrigo Paz ganó también porque interpeló a sectores populares, urbanos, suburbanos y provinciales, con discursos legibles y seguramente más didácticos que el emitido por otros candidatos que le hablaban fundamentalmente a las clases medias-medias y altas urbanas, es decir a los ya convencidos, con explicaciones, a veces con cierto grado de sofisticación analítica en el campo de la economía. Está claro que esa profundidad analítica es precisa para los candidatos, pero, al emitir el mensaje, éste debe ser didáctico. lo cual difiere de lo simplón, mensajes con fuerza y cargados de emoción.

La campaña de Rodrigo Paz fue vía medios, redes, a lo cual sumaron el cara a cara en la calle, puerta a puerta, visitando a sectores populares, ante todo, periurbanos, provinciales y hasta rurales; eso lo diferenció de otros candidatos, en especial de Samuel Doria Medina y Jorge Quiroga. En la interpelación a los electores, uno de sus temas clave fue el de la corrupción que interesaba sobremanera a la gente, para lo cual tenían un buen emisor: el candidato Lara. La candidatura de Rodrigo Paz tuvo la asesoría de gente experimentada, como su padre, Jaime Paz y Oscar Eid y otros viejos miristas, ellos olieron bien el terreno electoral; no hay olvidar que hubo una fracción del MIR plebeya, a la cual pertenecían los “cardenales”, Valda, Encinas, Eid o el propio Jaime Paz que pisaban dos terrenos, el de los plebeyos y los del grupo de miristas castizos. Los

“cardenales” entendieron muy bien que a Doria Medina y Quiroga les faltaba olor a lo popular, cercanía con lo periurbano, lo provincial; por eso, ellos llegaron al espacio rural. Ese ámbito “popular” abarcaba a los *q’amiris*, empresarios populares provinciales de origen aymara, a las burguesías cholas, a los emprendedores adinerados, porque no otra cosa son los “chutereros” que traen coches de contrabando. La nacionalización de los autos chutos no solo favorece a quienes los compran —que no necesariamente son sectores vulnerables—, sino que beneficia a los importadores ilegales, contrabandistas acaudalados que manejan ese negocio. La interpelación iba a todos los emprendedores que algún día quisieran ser empresarios, burguesías cholas.

Esos políticos y todo el MIR han demostrado que son pragmáticos, pragmatismo que han heredado del MNR, pero que lo superaron, no en vano hicieron el entronque con el nacionalismo revolucionario. Daría la impresión que ahora hicieron “otro entronque histórico” con algunas bases y simpatizantes del MAS, así como con algunos dirigentes provinciales de ese partido; esto implica que no es rigurosa una teoría conspirativa de pacto entre Evo Morales y Rodrigo Paz, sino que, lo más probable, es ese acercamiento a sectores sociales que apoyaban al MAS y alguno de sus dirigentes municipales o provinciales, en especial en el occidente del país.

Un razonamiento post elecciones nos permite intuir que Camacho, líder cruceño, no jaló los votos en favor de Doria Medina, pues los cruceños, que se sienten muy distanciados del MAS, prefirieron votar en favor de Quiroga quien tiene una posición más confrontacional con dicho partido. Manfred Reyes Villa no pudo sacarse de encima la probable cercanía que haya tenido con el presidente Arce, como tampoco la gente creyó en discursos que ofrecían el litro de diésel a cinco bolivianos.

El 16 % de voto nulo en favor de Morales —ya descontados los cuatro puntos del histórico del nulo en las elecciones anteriores—, explica que Evo tiene fuerza electoral. Por un lado, votos que defienden intereses, en especial del Chapare y de lugares asociados a éste que tienen que ver con los negocios de la coca y de la cocaína. Por otro, un voto muy ideológico y conservador que condice con la cultura política de muchos bolivianos que es proclive al autoritarismo, un sufragio ciego

que puede disculpar los pecados de estupro y trata de personas que tiene Morales en sus espaldas; ese voto no está solo en el Chapare sino en varios lugares rurales del país. Esa ceguera debe llamar a la reflexión a un país que quiere construir democracia, más todavía cuando se sabe que el voto de Morales tiene una relación muy cercana con lo que pasa en la republiqueta del Chapare.

## Ideas conclusivas

De manera sucinta veremos algunas ideas conclusivas sobre las elecciones de agosto de 2025, algunas de ellas pueden ser tomadas como hipótesis de trabajo.

Se vino abajo la legitimidad del Estado plurinacional, pero éste puede seguir en la letra de la Constitución; la discusión política en la etapa preelectoral ya no estuvo dominada por temas identitarios, en especial por la temática indígena; eso demuestra, otra vez, que el Estado plurinacional desde su nacimiento no tenía existencia sociológica, sino solamente discursiva, pues más de treinta “naciones” casi no poseían población, y la nación aymara “mayoritaria” en realidad es una bolsa muy grande de distintos tipos de mestizajes. Si el MAS trató de ocultar al país mestizo, en estas elecciones observamos la existencia de una Bolivia básicamente urbana y mestiza, compuesta por múltiples mestizajes, los mismos que no ocultan sus orígenes étnicos, no tienen por qué hacerlo. Hablamos de diversos mestizajes y no de un mestizaje homogéneo como pretendía el MNR de la Revolución de 1952. El tema indígena ha sido sustituido por lo urbano popular, sobre lo cual la sociología boliviana aún no nos da muchas respuestas.

También se ha desplomado el llamado modelo social comunitario, pues eso es una falacia, pues los sectores populares y la mayoría de la población cree más en el mercado que en la comunidad, no en vano comerciantes, campesinos, gremiales cocaleros, cooperativistas mineros, transportistas, tienen alma neoliberal, por lo cual en Bolivia hay un neoliberalismo popular conectado umbilicalmente con la informalidad económica. En Bolivia nunca existió socialismo, ni el mal llamado socialismo del siglo XXI: lo que hubo fue un capitalismo de Estado articulado

a un capitalismo de camarilla, del cual emergieron nuevas aristocracias económicas: cocaleros, cooperativistas mineros, contrabandistas, la aristocracia sindical adinerada, las burguesías surgidas del narcotráfico. Hablar de modelo económico del MAS es un exceso, pues solamente estuvimos ante un despilfarro de los recursos provenientes del *boom* de los precios de los hidrocarburos. Es evidente que la pobreza medida por indicadores de ingreso bajó en estos veinte años, producto de los recursos del *boom*, pero ahora, por la crisis económica, muchos sectores sociales que fueron catalogados como clases medias emergentes volverán a una situación de pobreza debido a la brutal inflación de los precios de los alimentos, eso será más visible para los empleados sujetos a salarios fijos. Más aún, si se mide la pobreza por indicadores de necesidades básicas insatisfechas, se demuestra que en estos veinte años no se mejoraron los indicadores.

El MAS como partido parece haberse hundido, queda una sigla muy disminuida, pero, no desaparece en varios sectores vulnerables la adhesión a algunos cambios que hizo dicho partido, no se pierden del todo algunos sentimientos y emociones que generó en sus inicios. Hablamos de la inclusión indígena que era necesaria, la cual tiene un rasgo y proceso más añejo, no olvidar al Temible Willka de la Revolución Federal, la inclusión de los campesinos generada por la Revolución de 1952, el Congreso Indigenal de 1945, la Marcha por el Territorio y la Dignidad de 1990 en que Bolivia pudo reconocer a los indígenas de tierras bajas, la participación popular. Así como también hay sectores que recuerdan el *boom* económico de los primeros años del gobierno del MAS, lo atribuyen a Morales y no a la explosión de los precios de las materias primas. Hablamos de una adhesión emocional a un ideario, pero ya no necesariamente al partido.

El MAS y Morales pudieron salir por la puerta grande, como grandes reformadores sociales, pero, se van como el símbolo de la corrupción, de la violación al estado de derecho, se van dejando al país en una crisis moral y de valores muy intensa, además, del hundimiento de la economía. Empero, queda el evismo, ante todo cocalero y en parte rural. Se ve muy difícil que Andrónico Rodríguez reconstruya su partido, pues demostró que no tiene talla de líder ni de dirigente con enjundia, su

mediocridad fue más grande que las esperanzas que algunos masistas,<sup>14</sup> ante todo garcálineristas, tuvieron en él, esto implica que el MAS como partido queda sin heredero, no hay duda que Morales tratará de recuperarlo. Éste es un incordio para cualquier gobierno, es complicado apresarlo, habría que juzgarlo respetando el estado de derecho pero, si no se lo hace, el gobierno que llegue se ahorra problemas, pero se deslegitima. Pero, más grave que eso, dejaría abierta la puerta de la conspiración evista que es una constante en la conducta de Morales

El reto para cualquier gobierno es impedir que el Chapare siga siendo una republiqueta del narco con todo lo que significa eso, máxime, por la presencia de cárteles de la droga. No es solo porque haya una republiqueta, sino por la posibilidad de expansión de los negocios del narcotráfico y el poder mayor que puedan tener los cárteles para seguir cooptando instituciones del Estado, geopolíticamente ellos sabían que Bolivia era un santuario para el crimen organizado, lo cual no debiera seguir así. En este tema hay que tomar en cuenta la política de Trump contra los cárteles de la droga, lo de Venezuela es una seña inicial sobre lo que podría suceder.

Paz Estenssoro afirmó que los ciclos políticos duran veinte años en Bolivia, esa predicción fue cierta para lo iniciado en 1985 con la aprobación del DS 21060 y la aplicación de la Nueva Política Económica NPE, también fue certera para lo que inició el gobierno del MAS en enero 2006. La fuerza de las circunstancias y el fracaso de las políticas del MAS obligan a dejar de lado el capitalismo de Estado; el próximo gobierno, sea de Quiroga o de Paz, deberá implementar una economía ligada al libre mercado, a la apertura al mercado internacional, de aceptación de la inversión privada, nacional y extranjera, de aceptación de solución de controversias por tribunales internacionales. Políticas que no se enfrenten al empresariado, sino más bien, que lo atraigan, los candidatos hablan de esto, cada quién con énfasis distintos, pero refiriéndose a un mismo contenido. Esto no implica la anulación extrema de la participación del Estado en la economía.

14 Y no sólo masistas: basta recordar su recorrido por España con Zapatero e Iglesias y sus reuniones en Argentina con Borón y Zaffaroni antes de decidirse (o que lo empujaran). [Nota del Editor]

Los frentes políticos que llegan al balotaje no hablan de cambio de ciclo político, pero, está claro que habrá algo de ello, pasaremos de un modelo de autocracia, con amplia mayoría parlamentaria de un partido, a uno en el cual exista a la necesidad del pacto y del diálogo: puede denominarse el retorno a la democracia pactada, pacto parlamentario entre dos o más fuerzas políticas para gobernar. Existen muchos reparos o prejuicios sobre la democracia pactada por la forma en que acabó ésta al inicio del siglo XXI, pero lo cierto es que hay que afirmar que la democracia implica pacto, diálogo y concertación, diferente a autocracias fundadas en las mayorías parlamentarias, absoluta o de dos tercios, en favor de un solo partido, como sucedió en casi veinte años con el MAS que se transformó en una autocracia de alma dictatorial. El reto de esa democracia pactada es construir un Estado republicano que implique la existencia del estado de derecho, la vigencia de la Constitución y de las leyes, y la presencia de *check and balances* entre los distintos poderes del Estado. Empero, esto requiere que cada fuerza política avance a ser partido, a ser institución y no sólo agregado electoral: la experiencia de Comunidad Ciudadana y Creemos es un indicador de lo que sucedió con las bancadas parlamentarias que se deshicieron rápidamente o fueron cooptadas por el MAS.

Para construir democracia, no solo se requiere de gobernabilidad parlamentaria, se precisa garantizar que haya gobernabilidad en la calle, y ello no implica inclinarse ante los poderes corporativos de los movimientos sociales, ante las minorías eficientes, ni ante los grupos de presión de todo tipo, más bien, precisa de un diálogo constructivo del poder con tales sectores. La radicalidad de Jorge Quiroga podría generar turbulencias con ellos, pareciera que Rodrigo Paz es más dialogante, pero podría ser esclavo de una relación cercana con actores sociales corporativos. Cada uno de ellos tiene ventajas y desventajas en este campo.

Cualquiera que llegue al poder requiere la gobernabilidad territorial, por eso, son muy importantes las elecciones subnacionales porque el nuevo gobierno, más que antes, precisa una buena relación con las gobernaciones y alcaldías, pero ésta no solo es una necesidad del gobierno sino de toda la democracia boliviana. El ambiente preelectoral subnacional ya comenzó, hay preparativos para ello, Jaime Dunn, Fernando

Camacho, Evo Morales, han comenzado a agitar esas aguas y se puede prever que ellas no serán calmas.

Un aspecto de la gobernabilidad que parece anecdótico, pero no lo es, se refiere a la relación entre Rodrigo Paz y su candidato a vicepresidente Edman Lara, éste está generando muchas confrontaciones innecesarias con muchos actores y hasta con su propio candidato a presidente. Como es sabido, se requiere armonía y acción conjunta entre presidente y vicepresidente, eso no parece estar presente hoy en día. El discurso diferenciado de ambos pudo ser útil para la primera vuelta, pero, ahora no les sirve, pues demuestra inconsistencias en sus posiciones, máxime si una cosa afirma Lara y la misma es desmentida por el equipo económico del PDC, como en el caso de la renta dignidad. Cuando la gente comenzó a conocer más a Lara, una parte comenzó a dudar de él, quizás eso haga que algunos que votaron por Rodrigo Paz cambien su voto en la segunda vuelta.

Las encuestas demostraron que Lara es más conocido que Rodrigo Paz, muchos sostienen que la clave de la victoria del candidato a presidente se explica por lo logrado por quien va a la vicepresidencia, esto lo ha internalizado Lara, por eso, una vez acabadas las elecciones ha manifestado que él es la clave de la victoria, ha comenzado a mandar mensajes como si ya estuviera electo, afirmó que inclusive podría “aprehender” a Rodrigo Paz si éste desvía sus acciones; daría la impresión que ha confundido la vicepresidencia con una comisaría policial. Lara ha comenzado a pelear con todos, en especial con los medios de comunicación, con los periodistas, con la universidad; probablemente todo esto guste a varios sectores populares, a los más vulnerables, de poca educación formal, pero también es posible que disguste en extremo a las clases medias-medias y altas, en especial urbanas. Por eso surge una paradoja: El ex policía que pareciera que le dio la victoria a Rodrigo Paz en la primera vuelta, podría ser quien conduzca a su derrota en la segunda vuelta, en ésta ya no se juega el tema de la renovación, sino que se pone por delante quiénes tienen más capacidad para afrontar los problemas del país, en especial los de urgencia: carencia de dólares, inflación de precios de los de alimentos o la provisión de combustibles.

El MAS, con el cambio de Constitución, creó otra falacia, la existencia de un Estado autonómico, empero, en la realidad edificó el régimen

más centralista de los últimos cincuenta años, eso fue posible por la existencia de un poder hegemónico, de caudillo fuerte, dueño del parlamento y de todos los poderes del Estado. Sin embargo, cuando no hay un régimen hegemónico, hay espacio para la descentralización, esa es la ventana de oportunidad que tienen Jorge Quiroga y Rodrigo Paz, tal posibilidad le daría algo de oxígeno a la democracia boliviana.

En la agenda de transformación democrática está un tema de urgencia, el cambio de justicia, probablemente la eliminación de las elecciones judiciales, lo cual implica la necesidad de cambios parciales en la Constitución. Si algo hiere a la población y deslegitima a la democracia es cómo ha funcionado la justicia en estos veinte años. Como sucede en todo momento en que habrá cambio de gobierno, muchos actores cambian de camiseta y de colores partidarios, hasta modifican algunas conductas que fueron negativas, justamente por eso muchos operadores judiciales se quieren legitimar cambiando de bando, juzgando de otra manera, eso es lo que explica la libertad de Camacho y Pumari, así como la modificación de algunos juicios contra Jeanine Añez, o las acciones que toman contra algunos militantes del MAS o funcionarios de gobierno. Eso no implica que haya cambiado la justicia, sino solamente hay un acomodo oportunista de algunos jueces. La justicia precisa una cirugía mayor.

Muchas instituciones han perdido su independencia, el Banco Central, la Contraloría, el Poder Judicial. El Poder Legislativo, Defensor del Pueblo, la policía, las FFAA y muchas más, incluidas las organizaciones sindicales y las dirigencias de los movimientos sociales. El futuro de la democracia exige la recuperación de la independencia de esas instituciones. Y más profundo que eso: precisa de una importante reconstrucción institucional. Esto incluye un cambio del relacionamiento internacional, dejar atrás solo la conexión con Cuba, Venezuela, Irán, y Nicaragua, diversificando nuestras relaciones con otros países. El avance a otro tipo de país exige pensar con más profundidad en los temas de género, medio ambiente, cambio climático y operacionalizar el cómo para avanzar en el campo de la digitalización y el uso de la inteligencia artificial para lograr el *aggiornamento* tecnológico del Estado. Aunque todos claman por dejar el extractivismo, se sigue apuntando al litio, pero, se ha visibilizado sectores como los relativos al turismo

y la gastronomía que podrían ser un auxilio, pero no la base de una nueva economía, en cambio la velocidad creciente de las repuestas en la agropecuaria genera esperanzas si es que no se la somete con muchas trabas, no obstante, esa apuesta tiene sus bemoles medio ambientales.

Todo lo que pueda hacer el gobierno futuro, en cambios políticos e institucionales que abarcan a la economía, dependerá de su capacidad y eficiencia para solucionar los temas urgentes: diésel, gasolina, dólares, inflación de alimentos. Paz Estenssoro en 1985 tuvo eficiencia para aplacar la inflación, eliminar el desabastecimiento; la ventaja de esa época es que no había narcotráfico y existía algo de hidrocarburos. Su gobierno al inicio no mostró rasgos de corrupción, eso legitimó el ajuste estructural que hizo; en Argentina el ajuste de Milei se deslegitimó por la presunta corrupción de la familia del propio presidente, sólo Trump, por razones geopolíticas le han dado un respiro a la Argentina. Bolivia no tiene excusa, si su próximo gobierno da señales de corrupción no podrá avanzar en todos los retos que exige la reconstrucción de la democracia.

Bolivia no dejará de tener una sociedad civil corporativa, clientelar, maximalista, anti imperialista, anti empresarial y autoritaria; pero, en el referéndum de 2016, en las movilizaciones de 2019 en contra del fraude electoral y estas elecciones —no olvidemos el control ciudadano del voto— vimos que están surgiendo pequeñas fracciones de sociedad civil ciudadana, ellas le hacen bien a la democracia, pero deberán convivir con una sociedad civil corporativa muy conservadora. Por tanto, sabemos que hay campo para movimientos ciudadanos, pero también hay espacio para el caudillismo, eso es Lara.

Lo que suceda en la segunda vuelta es una incógnita, los resultados electorales de agosto de 2025 muestran una fractura territorial. Jorge Quiroga es muy fuerte en Santa Cruz, mientras que Rodrigo Paz lo es en el occidente, ante todo en El Alto de La Paz y en La Paz departamento<sup>15</sup> y en otros departamentos del occidente; Doria Medina ha expresado públicamente su apoyo a Rodrigo Paz, pero los votos no se endosan, el elector es libre de apoyar a quien quiera, inclusive algunos pre candida-

15 La ciudad de La Paz se inclinó levemente en favor de Quiroga en la primera vuelta.

tos a diputados del empresario, como su aliado cruceño el ex rector de la Universidad Gabriel René Moreno, Vicente Cuéllar y su ex vocero en Santa Cruz, Gary Prado Araúz, han manifestado que apoyarán a Jorge Quiroga. Más todavía, sociológicamente e ideológicamente quienes votaron en favor del empresario están más cerca de Quiroga, porque tenían programas similares y están un poco lejos de las propuestas de Rodrigo Paz. Doria Medina apoyó a Paz brindándole su equipo económico, eso le hace bien a este candidato, pero paradójicamente lo muestra como un candidato con ciertas improvisaciones que no tiene equipo para plantear soluciones a los problemas que vive el país. Evo Morales y su gente parecen inclinarse en favor de Rodrigo Paz, eso le daría muchos votos, pero paralelamente puede ser el abrazo del oso que perjudique a su candidatura.

En todo caso, la elección está abierta, dependerá mucho del voto urbano que es mayoría en el país y, ante todo, de que los candidatos no cometan gruesos errores en estas pocas semanas que faltan para la segunda vuelta.

La gente tiene esperanza sobre lo que viene, espera soluciones, por eso fue a votar masivamente. Sabe que el futuro puede ser doloroso por la necesidad del ajuste económico que precisa el país, pero probablemente prefiera sufrir sabiendo que habrá certezas sobre el futuro.

La Paz, septiembre 2025

## Referencias bibliográficas

- Azuela, M.: *Los de abajo*. Stockcero, Miami.
- Llanque Ferrufino, J.: *Los capital(es) de los gamiris aymaras*. Centro de Ecología y Pueblos Andinos, Oruro, 2011.
- Toranzo, C.: "Burguesía chola y señorialismo conflictuado". En: Mayorga, F.: *Max Fernández, La política del silencio*. ILDIS, La Paz, 1991.
- : "Carlos Palenque y el condepismo. En: *Nuevos actores políticos*. Ed. ILDIS, La Paz, 1992.
- (Prólogo). En: *Lo pluri-multi o el reino de la diversidad*. Ed. ILDIS, La Paz, 1993.
- : *Rostros de la democracia: Una mirada Mestiza*. FES- ILDIS, Plural, La Paz, 2006.
- : "Repensando el mestizaje en Bolivia". En: Rojas, G. (coordinador): *¿Nación o nacione(s) bolivianas*. Instituciones para nosotros mismos. CIDES-UMSA, La Paz, 2009.
- : *Burguesías "made in Bolivia": el neoliberalismo popular*. PIEB, La Paz, 2011.
- : "Burguesías chola y capitalismo boliviano". *Journal de Comunicación Social* 10(10), mayo de 2020. (Ed. Impresa).
- Zavaleta Mercado, R.: *La formación de la conciencia nacional*. Amigos del Libro, 1990 [1967].

## **El regreso: 40 años (a modo de reflexión)**

**Carlos Toranzo Roca**

En los años 60 e inicios de los 70 del siglo pasado muchos jóvenes tenían el sueño de la inclusión social, de la construcción de la democracia, derrotando a las dictaduras militares, muchos soñaban con la construcción del socialismo, sin saber –en esos tiempos–, que éste era otra forma de dictadura. Me casé con Martha a finales de mayo de 1971, pero ya el 21 de agosto de ese año vino el luto a mi familia, la dictadura banzerista asesinó a mi hermano Julio, lo capturaron herido el 21 en la noche y en la madrugada del 22 le dieron el tiro de gracia en la sien en el hospital militar. En lugar de tener lindos meses iniciales de matrimonio, tuvimos que sufrir esa pérdida. A los dos meses me apresaron, me sacaron del Ministerio de Planeamiento donde trabajé unos siete meses, eran épocas en que se elaboraba La Estrategia Nacional de Desarrollo; a mi esposa la sacaron de su trabajo en el Ministerio de Hacienda, era la represión contra toda la familia. Pasé casi un año preso, no me permitieron salir a ver el nacimiento de mi hija Gabriela en abril de 1972, a ella la conocí a las tres semanas de nacida, Martha me la llevó a una prisión de Aconcagua donde yo estaba preso. Después de unos meses me liberaron, en realidad, me expulsaron del país, iba rumbo a Buenos Aires, el avión hizo escala en Santiago, me bajé y me quedé en el Chile allendista.

En Santiago comencé a hacer mi maestría en Escolatina, daba clases en la U. de Chile y en la U. Católica, trabajaba también en la ENA, Escuela Nacional de Administración que daba formación a los empleados del Estado. A ese Santiago llegó mi esposa y mi hijita, ahí comencé a aprender a ser padre. Mi beca era mínima, mis otros ingresos también, y con la devaluación diaria esos recursos se evaporaban rápidamente, vivimos en una vivienda precaria, pero llenos de cariño, respirando un poco los sueños sociales de muchos chilenos y latinoamericanos, aunque con muchos reparos porque nos dábamos cuenta que se aproximaba un golpe de Estado. Los chilenos decían que su país era democrático y que nunca

los militares harían un golpe, pero los bolivianos, acostumbrados a los levantamientos militares, olíamos en el ambiente que eso se aproximaba, justo por eso en agosto de 1973 pedí a Martha que vuelva a Bolivia con mi hija, así lo hicieron. Al mes siguiente el 11 septiembre se produjo el golpe de Pinochet; los bolivianos teníamos dos pecados; uno, ser bolivianos y, dos, ser catalogados de rojos; mataron a algunos, a otros los apresaron. Yo ayudé a NNUU a ubicar bolivianos y llevarlos a los refugios de Naciones Unidas para que salgan al exilio. Para darme seguridad me pusieron como si estuviera asilado en la Embajada sueca; un día me llamaron de CEPAL, me dijeron mañana partes a Suecia, ven a la tarde y te llevamos a la Embajada. Llegué a la CEPAL, me preguntaron si era el boliviano, dije sí, me subieron a un coche; me mostraron una verja y me dijeron salta porque vienen los militares. Salté, era la residencia de México, se equivocaron de boliviano, lo supe un año después al charlar con Pablo Ramos, le pregunté de su suerte al salir de Chile, me dijo, fui a la Dominicana porque algún hijo de p—.. se fue en mi lugar a México.

Al llegar a México dieron asilo a los chilenos, a los de otras nacionalidades nos dijeron que nos salvaron la vida, pero que debíamos abandonar el país, sin pasaporte eso era difícil; pero, Canadá nos aceptó y partimos con mi esposa e hija. No teníamos derecho a trabajar en industrias grandes con sindicatos porque éramos “rojos”, ni modo, mi esposa pulía joyas en una empresa pequeña, después tendía camas en un hotel; yo lavé platos en algunos hoteles, ahí aprendí que, si se tiene manos, nadie se muere de hambre cuando hay hijos que mantener, paralelamente daba clases de *El Capital* en la universidad a exiliados latinoamericanos, lo hacía en español porque mi inglés era precario. A los siete meses volvimos a México, quería seguir dando clase en la UNAM porque eso hice en el poco tiempo en estuve allí. Ingrid Koester fue ayuda clave para ese retorno.

En México reestudié la licenciatura de economía, pues al salir al exilio era solo egresado, hice mi maestría, inicié el doctorado, mi tutor de tesis fue René Zavaleta, mi tema la informalidad política; al morir René, dejé la tesis. Fui profesor de la UNAM casi 12 años, en la licenciatura de economía y el doctorado de Ciencias Políticas, me convertí en un referente en la enseñanza de *El capital*. Daba clases con Zavaleta, Thetonio

Dos Santos, Vania Bampirra, Ruy Mauro Marini, Pedro Paz, Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, me volví colega de esos que para mí —años antes— eran los monstruos académicos de Latinoamérica. Mi esposa estudió su maestría en el CIDE, cuando Horacio Flores de la Peña inició un programa de formación de cuadros para el Estado mexicano; ella ni terminó sus estudios y fue a trabajar a la Secretaría de Programación y Presupuesto, llegó a ser Directora Nacional de Inversiones, ganaba el triple que yo. La invitaban a fiestas del Estado, en el sobre decía —para mí— señor de Gutiérrez, ella apellida Gutiérrez. México nos formó académica y profesionalmente; se convirtió en nuestra segunda patria. Vueltas de la vida nuestro segundo hijo, Ricardo, que nació en México, hace 15 años que trabaja en su país de nacimiento.

Durante la UDP vine a Bolivia, intenté buscar trabajo, pero, como no militaba en ningún partido, no hallé empleo. Volví a México, le dije a Martha, nos quedamos en este país y comenzamos a construir nuestra casa. En 1985 Martha vino de vacaciones a Bolivia, yo tenía que usar mi año sabático de la Universidad; a ella le avisaron que Fernando Cossío dejaba su empleo de editor del Foro Económico en el ILDIS, Martha me dijo por qué no pasas tu sabático aquí, si te acepta el ILDIS. Ana María Bravo me recomendó con Heidulf Schmidt, éste aceptó, el año pasó rápido; en la UNAM pedí un año adicional de permiso sin goce de haberes. En este segundo año mandábamos artesanías a México para adornar nuestra casa; a Martha le iba muy bien en el trabajo. Cossío, su padrino en sus empleos, le dijo serán *coju...* si se van. En esos días fuimos a una peña con Flavio Machicado, Alejandro Schjetman un chileno amigo; Luis Rico nos dedicó *El Regreso* de Matilde Cazasola, con lágrimas en las mejillas, yo y Martha, nos dimos cuenta que debíamos quedarnos. Fuimos a México, nos esperaban los amigos entrañables para la bienvenida, les dijimos que en realidad debía ser despedida, pues dejábamos México; vendimos a las locas la casa, regalamos de yapa nuestras cosas para apurar el “regreso”. Doña Matilde no sabe, pero, en parte, es culpable de nuestra vuelta. Llegué a Bolivia en octubre de 1985, ahora en este mes cumplimos 40 años de haber regresado al país.

En México tenía plaza definitiva en la UNAM, renuncié. No nos arrepentimos, pues estando fuera del país, así te vaya bien, siempre

eres un extranjero. En México país de millones de habitantes, siempre serás una hormiga, en cambio, Bolivia está todavía por hacerse, lo que hagas deja huellas, buenas o malas, pero dejas rastros. No nos arrepentimos, Martha fue directora de Inversiones Públicas, Subsecretaria de Presupuesto en los tiempos en que había meritocracia, abrió campo al escribir sobre los presupuestos con enfoque de género. Con el ILDIS ayudé a construir la democracia en Bolivia, con el PIEB ayudé a formar a más de 1.000 investigadores jóvenes en todo el país. La vida me dio tiempo para reflexionar sobre los mestizajes, el pluri multi y las burguesías cholas, cosa que todavía hago. El *Momento Político* y el *Tiempo Político* fueron linda experiencia. El *Mosquito* me acompaña 38 años, como también la *Tertulia*.

Pero, lo más importante, Bolivia nos permitió criar bien a nuestros hijos, a mantener la familia, a tener amigos.

A mis hijos, a mis nietos, a mi Martha les dejo estos recuerdos. Pero, lo que quisiera dejarles, siempre, es un apellido limpio.